

LA TUMBA DE LOS REYES

**ACADEMIA NORTEAMERICANA
DE LA LENGUA ESPAÑOLA
(ANLE)**

D. Gerardo Piña-Rosales
Director

D. Jorge I. Covarrubias
Secretario

D. Daniel R. Fernández
Coordinador de Información

D. Joaquín Segura
Censor

D. Emilio Bernal Labrada
Tesorero

D. Eugenio Chang-Rodríguez
Director del Boletín

D. Carlos E. Paldao
Bibliotecario

*

Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)
P.O. Box 349
New York, NY, 10116
U.S.A.

Correo electrónico: acadnorteamerica@aol.com
Sitio Institucional: www.anle.us

Anne Hébert

LA TUMBA DE LOS REYES
LE TOMBEAU DES ROIS

Traducción de Ana Valverde Osan



Colección Vasos Comunicantes
Academia Norteamericana
de la Lengua Española
2015

La tumba de los reyes. Le Tombeau des rois

Anne Hébert

Colección *Vasos Comunicantes*, N° 1

Nueva York: Editorial Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)

© Éditions du Seuil, 1960

© Traducción Ana Valverde Osan

© Fotografía de Anne Hébert reproducida con permiso de M^e Geneviève Coupal, notaire, Montreal, Quebec

Primera Edición 2015

ISBN: 978-0-9903455-7-2

Library of Congress Control Number: 2015942431

Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)

P. O. Box 349

New York, NY, 10116

U. S. A.

Correo electrónico: acadnorteamerica@aol.com

Sitio Institucional: www.anle.us

Fotografía de portada: *Nuestras vidas son los ríos* de Gerardo Piña-Rosales

Edición y supervisión: Carlos E. Paldao, Gerardo Piña-Rosales

Revisión Editorial: Stella Maris Colombo, Ana Valverde Osan,

Graciela S. Tomassini

Composición y diagramación: Pluma Alta

Impresión: The Country Press, Lakeville, MA 02347

Pedidos y suscripciones: acadnorteamerica@aol.com

La colección *Vasos Comunicantes* está integrada por traducciones al español de trabajos de estudio e investigación así como de obras de naturaleza creativa. Su propósito es expandir y profundizar el conocimiento de la producción científica, crítica y artística plasmada en otras lenguas para promover el intercambio multicultural para el desarrollo de relaciones armónicas entre los pueblos y sus culturas. Las ideas, afirmaciones y opiniones expresadas en los distintos volúmenes integrados en esta colección no son necesariamente las de la ANLE, de la ASALE ni de ninguno de sus integrantes. La responsabilidad de las mismas compete a sus autores.

Copyright © 2015 por ANLE. Todos los derechos reservados. Esta publicación no podrá ser reproducida, ni en un todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea fotoquímico, electrónico, magnético, mecánico, electroóptico, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

Impreso en los Estados Unidos de América

Printed in the United States

*A mi madre,
Carolina Balsa Muñíz,
gran admiradora
de la lengua de Molière*

Ana Valverde Osan nació en la Zona Internacional de Tánger, Marruecos, donde recibió el diploma del *baccalauréat* del liceo Regnault. En Estados Unidos, obtuvo el doctorado en Lenguas y Literaturas Románicas de *The University of Chicago* y actualmente ejerce como catedrática de literatura en la *Indiana University Northwest*.

Le interesa la poesía contemporánea escrita por mujeres hispanas, el poema largo y la traducción de poesía. Es la autora de *Nuevas historias de la tribu: El poema largo y las poetas españolas del siglo XX*, así como de numerosos artículos. Su traducción de *Ítaca*, el poema largo de Francisca Aguirre, fue premiada por BOA Editions como parte de la *Lannan Translation Series*. También ha publicado la de *Narcisia*, de Juana Castro, y próximamente verán la luz su traducción del libro de Clara Janés, *Diván del ópalo de fuego (o la leyenda de Layla y Machnún)*, así como la de Luis Alberto Ambroggio, *Homenaje al camino*. Ha presentado para su eventual publicación el libro de Félix Grande, *Libro de familia*, y hoy en día está trabajando con la del libro de José Manuel Caballero Bonald, *Entreguerras o De la naturaleza de las cosas*.

Ha sido la editora de dos monografías de ALDEEU, *Poesía hispana en los Estados Unidos* (2011) y *La traducción en los Estados Unidos: Teoría y práctica* (2012), y recientemente ha sido elegida como miembro de Número de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

Índice

Premios y distinciones concedidos a Anne Hébert	15
Presentación, <i>Juana Castro</i>	19
Prólogo, <i>Ana Valverde Osan</i>	25

I. Fontaines douces noires fontaines

I. Fuentes plácidas negras fuentes

Éveil au seuil d'une fontaine	36
Despertar al pie de una fuente	37
Sous la pluie	38
Bajo la lluvia	39
Les grandes fontaines	40
Las grandes fuentes	41
Les pêcheurs d'eau	42
Los pescadores de agua	43

II. Les mains

II. Las manos

Les mains	48
Las manos	49

III. Petit désespoir
III. Pequeña desesperación

Petit désespoir.....	52
Pequeña desesperación.....	53
Nuit.....	54
Noche.....	55
La voix de l'oiseau.....	56
La voz del pájaro.....	57
Les petites villes.....	60
Las pequeñas ciudades.....	61

IV. Inventaire
IV. Inventario

Inventaire.....	66
Inventario.....	67
Vieille image.....	70
Vieja imagen.....	71
La fille maigre.....	74
La chica delgada.....	75

V. En guise de fête
V. Como una fiesta

En guise de fête.....	80
Como una fiesta.....	81

VI. Un mur à peine
VI. Apenas un muro

A mur à peine.....	86
Apenas un muro.....	87

VII. La chambre fermée

VII. El cuarto cerrado

La chambre fermée	92
El cuarto cerrado.....	93
La chambre de bois	96
El cuarto de madera.....	97

VIII. De plus en plus étroit

VIII. Cada vez más estrecho

De plus en plus étroit.....	102
Cada vez más estrecho.....	103
Retourne sur tes pas	104
Vuelve sobre tus pasos.....	105
Une petite morte	108
Una pequeña muerta	109

IX. Nos mains au jardin

IX. Nuestras manos en el jardín

Nos mains au jardin.....	112
Nuestras manos en el jardín	113

X. L'envers du monde

X. El otro lado del mundo

Il y a certainement quelq'un.....	116
Seguramente hay alguien.....	117
L'envers du monde	118
El otro lado del mundo.....	119

Vie de château.....	122
Vida de castillo.....	123
Rouler dans des ravins de fatigue.....	124
Rodar por barrancos de cansancio.....	125
Paysage.....	126
Paisaje.....	127
Un bruit de soie.....	128
Un ruido de seda.....	129

XI. Le tombeau des rois
XI. La tumba de los reyes

Le tombeau des rois.....	134
La tumba de los reyes.....	135

Premios y distinciones



Anne Hébert (1916-2000)

La lista de premios que recibe Anne Hébert es extensa, y son los siguientes.

Les chambres de bois recibe el *Prix de l'Association France-Canada* en 1957. La *Société Saint-Jean Baptiste* le otorga el *Prix Duvernay* en 1958 por la totalidad de su obra, y la provincia de Quebec, el *Prix Athanase-David* en 1959. Anne Hébert será elegida miembro de la *Société Royale du Canada* en 1960, y al año siguiente, recibe el *Prix du Gouverneur général* por su libro, *Poèmes*, que había sido publicado el año anterior. El *Conseil des Arts du Canada* le otorga en 1967 el *Prix Molson* por su obra de teatro, *Le temps sauvage*. Tres años más tarde, en 1970, su novela, *Kamouraska*, recibe el *Prix des Libraires de France*, y en 1971, el *Prix de littérature hors de France* de l'*Académie royale de langue et de littérature françaises de Belgique*. Cuando en 1973 Claude Jutra hace la película basada en esta novela, Hébert colaborará con él como guionista.

En 1975, con la novela, *Les enfants du sabbat*, vuelve a recibir el *Prix du Gouverneur général*, así como el *Prix de l'Académie française* en 1976. Asimismo, ese año, se lleva el *Prix de la Fondation Prince-Pierre-de-Monaco* por la totalidad de su obra. En 1978, el primer ministro René Lévesque le concede el puesto de *Lieutenant-gouverneur* de la provincia de Quebec, pero Anne Hébert no lo acepta. Este año también recibe el *Prix David* por toda su obra.

En 1982, al obtener el *Prix Fémina* por su novela, *Les fous de Bassan*, Hébert se convierte en la cuarta escritora canadiense de lengua francesa que recibe tan prestigioso galardón. También recibe el *Prix Canada-Belgique* en 1988.

La Universidad Laval le concede en 1983 un doctorado *honoris causa*, que ya había recibido en anteriores ocasiones de las universidades de Toronto en 1969, de Guelph en 1970, de Quebec (UQUAM) en 1979, y de McGill en 1980. La *Académie canadienne-française* le concede una medalla por la totalidad de su obra literaria en 1984. Dos años más tarde, en 1986, Yves Simoneau hace una película basada en la novela *Les fous de Bassan*.

Por tercera vez gana el *Prix du Gouverneur général* por su libro, *L'enfant chargé de songes*, y en 1993 se le otorga el *Prix Alain-Grandbois* por *Le jour n'a d'égal que la nuit*. Por último, en 1994, recibe el *Prix Gilles-Corbeil* que va dotado de una generosa beca, así como el *Prix France-Quebec/Jean Hamelin 1999*, que se le concede en el 2000 por su novela *Un habit de lumière*, así como por la totalidad de su obra.

Presentación

VELO DE AGUA

Leer este libro de Anne Hébert es como entrar en una catedral blanca, en un campo lleno de luz, en un inmenso relicario. Nos hace recordar también la poesía de Emily Dickinson porque, como la de ella, lleva consigo un lenguaje cifrado y en lo que expresa nos llega el perfume y la profundidad de lo sagrado. Es un camino de iniciación el que recorreremos de mano de la autora, con flashes como pinceladas en medio de los cuales avanza la narración de ese poema largo, fulgurador, poema dividido en partes con sus correspondientes títulos como nos explica su traductora, Ana Osan.

Y aunque esa iniciación, ese abrirse a la muerte y a la vida se halle plagado de dolor, se trata de un dolor blanco, de una poesía que crece en medio de la claridad. Se diría que con este libro Anne Hébert ha revolucionado la épica, porque de una épica –femenina– se trata, aunque la mirada, el yo personal como la constante presencia de un “ella” cambiante introducen ese otro ambiente tan ajeno a la épica clásica, a un tiempo alucinado y a un tiempo preñado de emoción. Es el surrealismo, lo onírico, pero con tal carga de presencia, de realidad, que es como si en medio del sueño que soñamos no

dejaran de entrar ráfagas de una verdad o de un pesar que nos sacude tanto como nos enriquece.

Esa mujer sentada
Rehace, punto por punto,
La humildad del mundo,
Nada más que con la dulce paciencia
De sus dos manos quemadas. (45)

El agua y la naturaleza vegetal son su medio, y por esa naturaleza avanzan el libro y el cuerpo, tanto que hasta las manos, con sus diez dedos de ramas, se plantan en la tierra “esperando al pájaro rojizo”, aunque nunca lleguen a florecer ni a germinar. Lo inquietante nos acompaña, desde esas “pequeñas ciudades” que viven abandonadas dentro de las manos hasta los bellos huesos de la chica delgada o hasta esa “pequeña muerta” con la que se convive, bañándose “azul bajo la luna”. O esa otra a la que “seguramente alguien” ha matado pero a la que han olvidado cerrarle los ojos y disponerla de forma horizontal, con toda “la belleza del mundo alrededor”, igual que ese cuchillo armoniosamente dispuesto del que no se sabe si invita a gozar o a morir.

Tal comunión con la naturaleza que “mi corazón será bebido como una fruta”. Una épica de lo femenino, ya desde el agua y en el olor de los pinos que no es sino “una vieja criada ciega”. A través de lo vegetal, del camino por la infancia, los pájaros y el propio cuerpo, ella llegará al misterio y la profundidad de la muerte, contemplará los siete grandes faraones de ébano en sus camas de madera, hasta que las piedras azules, sobre los pechos de los reyes, se le ofrecerán finalmente “sin lágrimas ni pesares”.

Vida y muerte, plenitud y ceguera, extrañeza e insomnio, éxtasis y fiebre, escalofrío y tiniebla, todo a la vez revierte y convoca, y la conciencia asiste a lo interior como al exterior: de los bosques, los pozos, de la mujer en la ventana, el brillo del sol, la eternidad, el mundo.

El sitio del mundo arde como una fragua
La angustia me hace sombra
Estoy desnuda y toda negra bajo un árbol amargo. (99)

Leer este libro es una experiencia única, plena de excelencia, y no hay sino dejarse atravesar por sus rayos de luz y de nieve, esos de los que su traductora nos ha trasladado, tan fielmente, su temblorosa verdad, su emoción.

JUANA CASTRO
Córdoba, España, marzo de 2014

Prólogo

«Je crois que j'ai choisi profondément
d'être écrivain»

ANNE HÉBERT (1916-2000)

La obra de Anne Hébert, la *grande dame* de la literatura francocanadiense, es extensa y abarca todos los géneros: el teatro (seis obras), la narrativa (unas veinte novelas), y la poesía (cinco libros y numerosos poemas sueltos publicados en revistas). Asimismo es la autora de numerosos artículos y colaboradora en varias películas. Sin embargo, a pesar de este amplio corpus literario, algunos críticos consideran que *La tumba de los reyes*, su segundo libro de poesía, es su obra maestra.

Compuesto de veintisiete poemas, Hébert trabaja en este libro unos diez años antes de que aparezca en 1953.¹ Lamentablemente, al no encontrar editorial que se interesase en él, tuvo que correr con los gastos de imprenta cuando lo publica la editorial *Éditions de l'Institut littéraire*, y para esto, acepta el préstamo que le hace su amigo, el escritor Roger Lemelin. Más tarde conoce al crítico Albert Béguin y al poeta Pierre Emmanuel, que le ofrecen la oportunidad de presentarse ante la crítica francesa. Son ellos quienes dan a conocer este libro a la editorial *Éditions du Seuil*, que lo publica junto con una tercera colección de poemas, *Mystère*

¹ Pierre Pagé, *Anne Hébert* (Montréal: Fidès, coll. *Écrivains canadiens d'aujourd'hui*, 1965): 95.

de la parole, bajo el título de *Poèmes* en 1960, y éste es el libro que gana el prestigioso premio del *Gouverneur général* en 1961.

Anne Hébert nace el 1 de agosto de 1916 en Sainte-Catherine-de-Fossambault (hoy en día Sainte-Catherine-de-la-Jacques-Cartier), un pueblecito situado a unos 30 kilómetros al oeste de la ciudad de Quebec. La mayor de cuatro hijos, asiste a distintas escuelas de forma interrumpida y toma lecciones particulares en casa. Su padre, Maurice Hébert, que tenía un alto puesto en el gobierno provincial, era, además de poeta, un crítico literario respetado y miembro de la *Société royale du Canada*. Marguerite Marie Taché, la madre de la poeta, es quien la inicia a la vida secreta de las aguas, los árboles y la naturaleza que los rodea, pero su padre fue, sin duda, el que fomentó en el hogar un ambiente propicio para el desarrollo del talento literario de su hija y uno de los que mayor influencia tuvo sobre ella.

Durante su infancia y adolescencia, Anne Hébert pasa sus veranos en Sainte-Catherine, y los inviernos en Quebec, y el paisaje que la rodea durante estos años aparece continuamente en su obra. Sainte-Catherine es el lugar en el que se consolidan sus amistades, sobre todo con su primo y compañero de juegos, el poeta Héctor de Saint-Denys Garneau. Es durante sus encuentros veraniegos que tienen la oportunidad de intercambiar gustos e ideas, y es él quien les facilita a Anne Hébert y a su padre libros de la vanguardia francesa que no se pueden conseguir en Quebec.

En contraposición a su primer libro de poesía, *Les songes en équilibre*, cuyos poemas Anne Hébert había caracterizado de “anotaciones de impresiones”,² *La tumba de los reyes* se

² “Anne Hébert, la magicienne”, *Châtelaine* (avril 1963): 74.

destaca por la madurez emocional con la que trata el tema de la muerte. A pesar de que no hay ninguna indicación que haga pensar que hay rasgos autobiográficos en sus poemas, la muerte prematura de su primo Héctor de Saint-Denys Garneau en 1942, y la de su hermana Marie en 1952 fueron duros golpes que le permitieron escribir sobre este tema con la confianza y la sensibilidad necesarias. La presencia de la muerte no fue algo abstracto y lejano, sino algo con lo que tuvo que familiarizarse demasiado pronto.

Para Pierre-Hervé Lemieux, debido al hecho de que hay imágenes y situaciones que comparten y aparecen con frecuencia en las obras de Hébert, para poder desentrañar el significado de *La tumba de los reyes*, es preciso leer lo que lo precede así como lo que lo sigue, tanto en el teatro, como en la narrativa. Pero sobre todo, hay que prestar especial atención a su poesía, y más concretamente a su primer libro, *Les songes en équilibre*, así como al tercero, *Mystère de la parole*.³ En la trayectoria que Hébert emprende en *La tumba de los reyes* se podría hablar de evolución poética, teniendo en cuenta los dos ingredientes principales que comparten estos libros —el sueño y la palabra— como puntos de partida y de llegada. Sin embargo, uno de los elementos que más llama la atención en esta colección de poemas es el orden y el rigor con los que se nos presenta su totalidad.

La tumba de los reyes está compuesto de veintisiete poemas en verso libre de alta carga surrealista. Por razones que aún no quedan claras, cuando se publican por primera vez en 1953, estos poemas aparecen divididos en once secciones encabezadas por títulos que más tarde desaparecen durante la segunda edición de 1960. Por considerar que la división

³ Pierre-Hervé Lemieux, *Entre songe et parole. Structure du Tombeau des rois d'Anne Hébert* (Ottawa: Editions de l'Université d'Ottawa, 1978): 12.

metódica que lleva a cabo la poeta es reveladora, y porque estos títulos reflejan el esmero con el que trata de presentar la evolución de sus ideas, en esta edición, he decidido incluirlos. Si consideramos que estas particiones recogen poemas que comparten temas análogos, podríamos calificarlos como una especie de cantos como aquellos que constituyen un poema largo. Esto en sí es significativo, ya que aparecen en este libro características que podemos apreciar en los poemas largos de otras poetas españolas del siglo XX, a saber, un hilo narrativo que vertebra la obra y preguntas que ponen en tela de juicio el *statu quo*; la falta de nostalgia; la presencia de nuevos vínculos espirituales con la naturaleza; y la utilización de un final abierto.

En *La tumba de los reyes* el tema principal es el de la búsqueda, una búsqueda hacia lo que es el misterio de la muerte, y la búsqueda de un “yo” que se establece como principio de autoafirmación y que culmina al encontrar la vida. El motor principal que la motiva es el dolor asociado con la pérdida de la inocencia que tiene lugar al final de la infancia y que se ve verificado más tarde con la llegada de las responsabilidades de la vida adulta. Sin duda, el llegar a alcanzar esta pureza original se torna para la hablante en la única empresa que considera digna de perseguir. Lo que tiene lugar en este transcurso es un aprendizaje así como una toma de conciencia en la que se manifiestan sus preocupaciones existenciales, y en la que se replantea el problema del propio ser. Según Dana Heller, como resultado de la deuda que contrae con el romanticismo, el tema de la búsqueda se interioriza y se feminiza,⁴ y aquí tiene lugar en el campo abierto del inconsciente, espacio tan amplio como el mundo exterior en el que el héroe lleva a cabo su búsqueda. Desafortunadamente, es el paisaje onírico de un mundo que oprime y aísla.

⁴ Dana Heller, *The feminization of the Quest Romance: Radical Departures* (University of Texas Press, 1990): 5-6.

El agua, elemento propiciador del conocimiento de la propia conciencia y del ser, aparece en los primeros cuatro poemas –ya sea al lado de una fuente, bajo forma de lluvia, dentro de los bosques, o en la imagen del pescador de agua– y constituye el elemento primordial al comienzo de esta búsqueda. Ésta empieza pues al lado de una fuente, de “un agua desconocida”, y el punto de partida es un “gesto” cuyo “hechizo profundo” (37) le resulta desconocido a la hablante. El título del primer canto, “Fuentes plácidas negras fuentes,” será una advertencia acerca de su dualidad: al inicio del recorrido la poeta experimentará el agua como algo suave, como un símbolo de salvación; pero a medida que se adentra en su aventura, lo hará en su oscuridad y su objetivo será apartarse de ella. Es importante mencionar que este primer canto termina con la bellísima imagen de una mujer sentada que cose y “Rehace, punto por punto / La humildad del mundo / Nada más que con la dulce paciencia / De sus dos manos quemadas” (45). Esta mujer es una fuerza motriz que simboliza el valor de la creatividad femenina en el mundo que la rodea, y las manos, que aparecen con frecuencia a lo largo del libro, se tornan en el instrumento que le permite dar y recibir a la vez.

Los mitos surgen cuando una cultura atraviesa por una profunda crisis cultural y es lo que está a la base del poema largo moderno. Esta crisis, que para Hébert es también una crisis personal, es la que experimenta cuando trata de hacer un balance del tenor moral de las “pequeñas ciudades tristes” (63) de su infancia. En esta tentativa emprende una crítica velada del ambiente represivo de las pequeñas comunidades del Quebec en el que ha vivido. En última instancia y a medida que evoluciona su periplo, su rabia se afianza más concretamente en el poema “Vieja imagen”, y aquí su espíritu rebelde se manifiesta en su deseo de querer “Destruir todo” (71).

Si bien la introducción de la subjetividad en el poema moderno erosiona la autoridad y la estructura de la épica,⁵ el hecho es que en este poemario los poemas se tornan en múltiples voces que buscan su unidad en la totalidad del abismo y del caos. Aunque el dolor parezca ser algo personal, es también un dolor colectivo porque, en la búsqueda que emprende la hablante, el mal forma parte de la condición humana. Es lo que está al principio de las sacudidas que azotaron a las razas y está estrechamente vinculado con el origen de la vida.

Irónicamente, a medida que emprende su recorrido, podemos notar que la hablante prefiere la oscuridad de la noche en vez de la luz del día como lugar propicio para poder germinar sus ideas. La soledad, el aislamiento y la enajenación son temas que abundan en los poemas de Anne Hébert, y los poemas “El cuarto cerrado” y “El cuarto de madera” (93 y 97) son un buen ejemplo de ello. Son espacios que aluden a las “camas armarios” o camas bretonas del último poema, “La tumba de los reyes” (135). En cierto sentido, son lugares similares a los de las estatuas yacentes, y a los sarcófagos de ébano de los siete faraones que nos presenta la poeta. Junto con el poema “Cada vez más estrecho” (103) ponen de manifiesto la angustia que siente la hablante frente a un asedio simbólico contra el que se rebela. La presencia estática de la mujer que está apoyada en la ventana,⁶ “Y no se mueve / En todo el día” (103), y que se nos presenta justo al lado de un “furor bermejo” es emblemática de este desasosiego. Esta mujer parece estar encerrada –diríamos secuestrada– y estos poemas prefiguran simbólicamente la tumba que aparece en el último.

⁵ Bernstein, Michael, *The Tale of the Tribe: Ezra Pound and the Modern Verse Epic* (Princeton: Princeton University Press, 1980): 180.

⁶ El tema de la mujer en la ventana aparece con frecuencia en la obra de Anne Hébert.

El pájaro, “Esa especie de rey / Minúsculo e inocente,” está presente al principio de este poemario en “Los pescadores de agua” (43), y vuelve a reaparecer en “La voz del pájaro” (57), así como todo a lo largo del poema final (135). Por un lado, la relación que existe entre este animal y la hablante es sumamente estrecha si consideramos que representa, en esencia, la voz interior de la poeta. Por otro, el canto del pájaro es a su vez el ideal poético al que debe mantenerse fiel y sensible. El pájaro es asimismo el animal con el que decide clausurar el libro. Si la búsqueda que emprende la poeta es una en la que trata de enfrentarse con la idea de la muerte y liberarse de su presa, la imagen del pájaro que tiembla en los últimos versos del libro nos da la impresión de no haber conseguido completamente aquello que buscaba. El hecho de que se refiera a él bajo forma de pregunta, apunta hacia la misma duda que lo precede en el poema “El cuarto cerrado”, justo a mitad del poemario, cuando la hablante desea saber, “¿Quién pues me ha traído aquí?” (93), pregunta retórica que aparece acompañada de otras similares. Frente a los muertos ha salido victoriosa, pero el precio que ha tenido que pagar ha sido sumamente alto, y la imagen cruel del pájaro con los “ojos saltados” (139) da fe de ello. La curiosidad que demuestra, no parece haberse resuelto totalmente al final, y percibimos que esta última pregunta apunta hacia un final abierto; esto a pesar de que muchos críticos estiman que tras el descenso hacia la tumba de los reyes, la poeta se encuentra con la luz de un nuevo día.

Anne Hébert no escribe mucha poesía después de 1960, y se consagra casi exclusivamente a escribir novelas con las que consigue premios prestigiosos. Denis Bouchard, por ejemplo, se lamenta de que *La tumba de los reyes*, a pesar de representar la cima de su obra literaria, es una joya abandonada e incomprensida. Su importancia radica en la luz

que vierte en su universo poético y novelesco.⁷ Sin duda es muchísimo más, pues en los versos de *La tumba de los reyes* se concreta el drama de la humanidad.

En la correspondencia que entabla con F. R. Scott, poeta y catedrático de la facultad de derecho de la *McGill University*, cuando éste traduce del francés al inglés el último poema del libro, “Le tombeau des rois”, Hébert señala el ajuste de voz y tono que debe establecerse en el diálogo que emprenden el traductor y el autor para que haya equivalencias poéticas. Al final, apretado por todos lados, el poema deja escapar su corazón más secreto a los prestigios de una lengua extranjera.⁸ A ellos les debo mi más sincero agradecimiento por sus comentarios y por aclarar algunas de las dudas que surgieron cuando emprendí la traducción del último poema.

Asimismo, desearía dar las gracias a la *Indiana University Northwest* por su generosidad al concederme una beca (*Grant-in-Aid Fellowship*) que ha hecho posible la publicación de este libro al costear los gastos de derechos de autor que poseen las *Éditions du Seuil*.

ANA OSAN
Indiana University Northwest

⁷ Denis Bouchard, *Une lecture d'Anne Hébert. La recherche d'une mythologie* (Montréal: Éditions Hurtubise HMH, Ltée.): 75.

⁸ Anne Hébert et F. R. Scott, *Dialogue sur la traduction à propos du Tombeau des rois* (Montréal: Éditions HMH, 1970): 49.

I. Fontaines douces noires fontaines

I. Fuentes plácidas negras fuentes

Éveil au seuil d'une fontaine

Ô! spacieux loisir
Fontaine intacte
Devant moi déroulée
À l'heure
Où quittant du sommeil
Dense forêt
Des songes inattendus
Je reprends mes yeux ouverts et lucides
Mes actes coutumiers et sans surprises
Premiers reflets en l'eau vierge du matin.

La nuit a tout effacé mes anciennes traces.
Sur l'eau égale
S'étend
La surface plane
Pure à perte de vue
D'une eau inconnue.

Et je sens dans mes doigts
À la racine de mon poignet
Dans tout le bras
Jusqu'à l'attache de l'épaule
Sourdre un geste
Qui se crée
Et dont j'ignore encore
L'enchantement profond.

Despertar al pie de una fuente

¡Oh lugar espacioso!
Fuente intacta
Desplegada frente a mí
A la hora
En la que al abandonar el sueño
Bosque espeso
De sueños inesperados
Emprendo de nuevo con los ojos abiertos y lúcidos
Mis actos de costumbre y sin sorpresas
Primeros reflejos en el agua virgen de la mañana.

La noche ha borrado por completo mis viejas huellas.
Sobre el agua tranquila
Se extiende
La superficie plana
Pura hasta perderse de vista
De un agua desconocida.

Y siento en mis dedos
En la raíz de mi muñeca
Por todo el brazo
Hasta la coyuntura del hombro
Brotar un gesto
Que se crea
Y cuyo hechizo profundo
Ignoro aún.

Sous la pluie

*A*h que la pluie dure!
Lente fraîcheur
Sur le monde replié
Passif et doux.

Pluie pluie
Lente lente pluie
Sur celle qui dort
Ramenant sur soi le sommeil transparent
Tel un frêle abri fluide.

Séjour à demi caché
Sous la pluie
Cour intérieure dérobée
Où les gestes de peine
Ont l'air de reflets dans l'eau
Tremblante et pure

Toutes les gouttes du jour
Versées sur celle qui dort.
Nous n'apercevons son cœur
Qu'à travers le jour qu'il fait

Le jour qu'elle ramène
Sur sa peine
Comme un voile d'eau.

Bajo la lluvia

¡Ay cuánto dura la lluvia!
Frescor lento
Sobre el mundo ensimismado
Tranquilo y suave.

Lluvia lluvia
Lenta lenta lluvia
Sobre aquélla que duerme
Trayendo sobre sí el sueño transparente
Como un frágil refugio fluido.

Morada medio escondida
Bajo la lluvia
Patio interior oculto
Donde los gestos de pena
Parecen reflejos en el agua
Temblorosa y pura.

Todas las gotas del día
Vertidas sobre aquélla que duerme.
No percibimos su corazón
Más que a través del día que hace.

El día que ella hace volver
Sobre su pena
Como un velo de agua.

Les grandes fontaines

N'allons pas en ces bois profonds
À cause des grandes fontaines
Qui dorment au fond.

N'éveillons pas les grandes fontaines
Un faux sommeil clôt leurs paupières salées
Aucun rêve n'y invente de floraisons
Sous-marines et blanches et rares.

Les jours alentour
Et les arbres longs et chantants
N'y plongent aucune image.

L'eau de ces bois sombres
Est si pure et si uniquement fluide
Et consacrée en cet écoulement de source
Vocation marine où je me mire.

O larmes à l'intérieur de moi
Au creux de cet espace grave
Où veillent les droits piliers
De ma patience ancienne
Pour vous garder
Solitude éternelle solitude de l'eau

Las grandes fuentes

No vayamos a esos bosques profundos
A causa de las grandes fuentes
Que duermen en su interior.

No despertemos las grandes fuentes
Un sueño falso cierra sus párpados salados
Ningún sueño inventa allí floraciones
Submarinas y blancas y raras.

Los días alrededor
Y los árboles altos y cantores
No sumergen allí ninguna imagen.

El agua de esos bosques sombríos
Es tan pura y tan simplemente clara
Y consagrada en ese fluir de manantial
Vocación marina donde me contemplo.

Oh lágrimas dentro de mí
En el hueco de este espacio grave
Donde velan los pilares rectos
De mi antigua paciencia
Para guardaros
Soledad eterna soledad del agua.

Les pêcheurs d'eau

Les pêcheurs d'eau
Ont pris l'oiseau
Dans leurs filets mouillés.

Toute l'image renversée;
Il fait si calme
Sur cette eau.

L'arbre
En ses feuilles
Et dessin figé du vent
Sur les feuilles
Et couleurs d'été
Sur les branches.

Tout l'arbre droit,
Et l'oiseau,
Cette espèce de roi
Minuscule et naïf.

Et puis, aussi,
Cette femme qui coud
Au pied de l'arbre
Sous le coup de midi.

Los pescadores de agua

*L*os pescadores de agua
Han atrapado al pájaro
En sus redes mojadas.

Toda la imagen invertida;
Está todo tan tranquilo
Sobre esa agua.

El árbol
En sus hojas
Y dibujo petrificado del viento
Sobre las hojas
Y colores de verano
Sobre las ramas.

Todo el árbol derecho,
Y el pájaro,
Esa especie de rey
Minúsculo e inocente.

Y después, también,
Esa mujer que cose
Al pie del árbol
Cuando suena el mediodía.

Cette femme assise
Refait, point à point,
L'humilité du monde,
Rien qu'avec la douce patience
De ses deux mains brûlées.

Esa mujer sentada
Rehace, punto por punto,
La humildad del mundo,
Nada más que con la dulce paciencia
De sus dos manos quemadas.

II. Les mains

II. Las manos

Les mains

*E*lle est assise au bord des saisons
Et fait miroiter ses mains comme des rayons,

Elle est étrange
Et regarde ses mains que colorent les jours.

Les jours sur ses mains
L'occupent et la captivent.

Elle ne les referme jamais.
Et les tend toujours.

Les signes du monde
Sont gravés à même ses doigts.

Tant de chiffres profonds
L'accablent de bagues massives et travaillées.

D'elle pour nous
Nul lieu d'accueil et d'amour

Sans cette offrande impitoyable
Des mains de douleurs parées
Ouvrées au soleil.

Las manos

Está sentada al borde de las estaciones
Y hace reflejar sus manos como rayos,

Es extraña
Y se mira las manos a las que dan color los días.

Los días sobre sus manos
La ocupan y la cautivan.

No las cierra jamás.
Y las extiende siempre.

Los signos del mundo
Están grabados hasta en sus dedos.

Tantos números profundos
La agobian con anillos macizos y afiligranados.

De ella para nosotros
Ningún lugar de acogida ni de amor.

Sin esa ofrenda despiadada
Manos adornadas de dolor
Abiertas al sol.

III. Petit désespoir

III. Pequeña desesperación

Petit désespoir

*L*a rivière a repris les îles que j'aimais
Les clefs du silence sont perdues
La rose trémière n'a pas tant d'odeur qu'on croyait
L'eau autant de secrets qu'elle le chante

Mon cœur est rompu
L'instant ne le porte plus.

Pequeña desesperación

*E*l río ha vuelto a tomar las islas que yo amaba
Las llaves del silencio se han perdido
La malvarrosa no tiene tanto olor como se creía
El agua tantos secretos como lo canta

Mi corazón está roto
El instante no lo aguanta más.

Nuit

*L*a nuit
Le silence de la nuit
M'entoure
Comme de grands courants sous-marins.

Je repose au fond de l'eau muette et glauque.
J'entends mon cœur
Qui s'illumine et s'éteint
Comme un phare.

Rythme sourd
Code secret
Je ne déchiffre aucun mystère.

À chaque éclat de lumière
Je ferme les yeux
Pour la continuité de la nuit
La perpétuité du silence
Où je sombre.

Noche

*L*a noche
El silencio de la noche
Me rodea
Como grandes corrientes submarinas.

Descanso en el fondo del agua muda y glauca.
Oigo mi corazón
Que se enciende y se apaga
Como un faro.

Ritmo sordo
Código secreto
No descifro ningún misterio.

Con cada resplandor de luz
Cierro los ojos
Para la continuidad de la noche
La perpetuidad del silencio
En el que me hundo.

La voix de l'oiseau

J'entends la voix de l'oiseau mort
Dans un bocage inconnu.

L'oiseau chante sa plainte
À la droite
De ma nuit.

J'entends le bruissement des peupliers
Qui font un chant liquide
Tout autour de moi,

Île noire
Sur soi enroulée
Captivité.

De moi à l'oiseau
De moi à cette plainte
De l'oiseau mort
Nul passage
Nul secours

Que sa plainte reçue
Que sa plainte revêtue
Par la voix intérieure

La voz del pájaro

Oigo la voz del pájaro muerto
En un bosque desconocido.

El pájaro canta su queja
A la derecha
De mi noche.

Oigo el rumor de los álamos
Que hacen un canto líquido
En torno a mí.

Isla negra
Envuelta en sí misma
Cautiverio.

De mí al pájaro
De mí a esa queja
Del pájaro muerto
Ningún pasaje
Ninguna ayuda

Más que su queja recibida
Más que su queja cubierta
Por la voz interior

Pareillement blessée
Pareillement d'ailleurs

D'une nuit égale
D'une mort égale
O Paradis déchiré!

Igualmente bendecida
Igualmente ajena

De una noche igual
De una muerte igual
¡Oh Paraíso rasgado!

Les petites villes

*J*e te donnerai de petites villes
De toutes petites villes.

Les petites villes dans nos mains
Sont plus austères que des jouets
Mais aussi faciles à manier.

Je joue avec les petites villes.
Je les renverse.
Pas un homme n'en échappe
Ni une fleur ni un enfant.

Les petites villes sont désertes
Et livrées dans nos mains.

J'écoute, l'oreille contre les portes
J'approche une à une toutes les portes,
De mon oreille.

Les maisons ressemblent à des coquillages muets
Qui ne gardent dans leurs spirales glacées
Aucune rumeur de vent
Aucune rumeur d'eau.

Las pequeñas ciudades

*T*e daré pequeñas ciudades
Unas ciudades pequeñitas.

Las pequeñas ciudades dentro de nuestras manos
Son más austeras que juguetes
Pero igual de fáciles de dominar.

Juego con las ciudades pequeñas.
Las derribo.
No hay hombre que se escape
Ni una flor ni un niño.

Las pequeñas ciudades están desiertas
Y abandonadas en nuestras manos.

Escucho, el oído contra las puertas
Me acerco una por una a todas las puertas,
De mi oído.

Las casas se parecen a conchas mudas
Que no guardan en sus espirales heladas
Ningún rumor de viento
Ningún rumor de agua.

Les parcs et les jardins sont morts
Les jeux alignés
Ainsi que dans un musée.

Je ne sais pas où l'on a mis
Les corps figés des oiseaux.

Les rues sont sonores de silence.
L'écho du silence est lourd
Plus lourd
Qu'aucune parole de menace ou d'amour

Mais voici qu'à mon tour
J'abandonne les petites villes de mon enfance.
Je te les offre
Dans la plénitude
De leur solitude.

Comprends-tu bien le présent redoutable?
Je te donne d'étranges petites villes tristes,
Pour le songe.

Los parques y los jardines están muertos
Los juegos en fila
Tal como en un museo.

No sé dónde han puesto
Los cuerpos helados de los pájaros.

Las calles resuenan de silencio
El eco del silencio es pesado
Más pesado
Que cualquier palabra de amenaza o de amor.

Pero heme aquí que a mi vez
Abandono las pequeñas ciudades de mi infancia.
Te las ofrezco
En la plenitud
De su soledad.

¿Comprendes bien el presente aterrador?
Te doy unas extrañas pequeñas ciudades tristes,
Para el sueño.

IV. Inventaire

IV. Inventario

Inventaire

Dans un réduit
Très clair et nu
On a ouvert son cœur
En toute pitié:

Fruit crevé
Fraîche entaille
Lame vive et ciselée
Fin couteau pour suicides.

Le sang (qui n'étonne personne)
Rutile
Goutte à goutte
(Quand il brunira
Nous serons loin
Et bien à couvert.)

Des deux mains plongées
Nous avons tout saisi
Tout sorti:

Livres chiffons cigarettes
Colliers de verre
Beau désordre

Inventario

En un lugar retirado
Muy claro y desnudo
Han abierto su corazón
Con toda piedad:

Fruto reventado
Cortadura reciente
Hoja viva y cincelada
Cuchillo fino para suicidas.

La sangre (que no sorprende a nadie)
Rutila
Gota a gota
(Cuando se oscurezca
Estaremos lejos
Y bien a cubierto.)

Con las dos manos sumergidas
Hemos cogido todo
Sacado todo:

Libros trapos cigarrillos
Collares de cristal
Gran desorden

Lit défait
Et vous chevelure abandonnée.

Joies bannies
Désespoirs troués
Nul insolent trésor
En ostensor

La châsse d'or
Que nous avons faite au mystère
Se dresse pillée
Spacieux désert.

Sur une table sans pieds
Son propre visage rongé
Qu'on a aussitôt jeté.

Cama deshecha
Y usted cabellera abandonada.

Alegrías desterradas
Desesperaciones acribilladas
Ningún tesoro insolente
En una custodia

La montura de oro
Que le habíamos hecho al misterio
Se erige saqueada
Desierto inmenso.

Sobre una mesa sin patas
Su propia cara atormentada
Que hemos tirado al instante.

Vieille image

*T*out détruire
Le village
Et le château

Ce mirage de château
À la droite
De notre enfance.

L'allée de pins
Se ravine
Comme un mauvais chemin

Et nous marchons
Dans cet abîme
Se creusant.

Les pas des morts
Les pas des morts
Nous accompagnent
Doux muets.

Nous affichons
Notre profonde différence
En silence:

Vieja imagen

Destruir todo,
El pueblo
Y el castillo

Ese espejismo de castillo
A la derecha
De nuestra infancia.

El sendero de pinos
Se abarranca
Como un mal camino

Y caminamos
En ese abismo
Que se derrumba.

Los pasos de los muertos
Los pasos de los muertos
Nos acompañan
Afables mudos.

Exhibimos
Nuestra profunda diferencia
En silencio:

La rage
Qui oppresse notre poitrine
La corde que nous tenons
Et la poutre d'ébène
Que nous cherchons
Au grenier
De la plus douce tourelle.

Et, vieille image
Château village
Croulent au soleil
Sous le poids léger
D'un seul pendu.

La rabia
Que oprime nuestro pecho
La cuerda que sostenemos
Y la viga de ébano
Que buscamos
En el granero
De la torrecilla más tranquila.

Y, vieja imagen
Castillo pueblo
Se derrumban bajo el sol
Bajo el peso ligero
De un solo ahorcado.

La fille maigre

*J*e suis une fille maigre
Et j'ai de beaux os.

J'ai pour eux des soins attentifs
Et d'étranges pitiés

Je les polis sans cesse
Comme de vieux métaux.

Les bijoux et les fleurs
Sont hors de saison.

Un jour je saisirai mon amant
Pour m'en faire un reliquaire d'argent.

Je me pendrai
À la place de son cœur absent.

Espace comblé,
Quel est soudain en toi cet hôte sans fièvre?

Tu marches
Tu remues;

La chica delgada

Soy una chica delgada
Y tengo unos huesos bellos.

Tengo para con ellos cuidados deferentes
Y compasiones extrañas

Los pulo sin cesar
Como viejos metales.

Las joyas y las flores
Están fuera de temporada.

Un día agarraré a mi amante
Para hacerme de él un relicario de plata.

Me colgaré
En el lugar de su corazón ausente.

Espacio colmado,
¿Quién es de pronto en ti ese huésped sin fiebre?

Andas
Te mueves;

Chacun de tes gestes
Pare d'effroi la mort enclose.

Je reçois ton tremblement
Comme un don.

Et parfois
En ta poitrine, fixée
J'entrouvre
Mes prunelles liquides

Et bougent
Comme une eau verte
Des songes bizarres et enfantins.

Cada uno de tus gestos
Adorna de espanto la muerte cercada.

Recibo tu temblor
Como un don.

Y a veces
En tu pecho, fijamente
Entreabro
Mis pupilas líquidas

Y se mueven
Como un agua verde
Unos sueños raros e infantiles.

V. En guise de fête

V. Como una fiesta

En guise de fête

*L*e soleil luit
Le soleil luit
Le monde est complet
Et rond le jardin.

J'ai allumé
Deux chandelles
Deux feux de cire
Comme deux fleurs jaunes.

Le jour pourrit
Les feux de nuit,
Deux fleurs fanées,
Aux blanches tiges d'église;

Le monde est en ordre
Les morts dessous
Les vivants dessus.

Les morts me visitent
Le monde est en ordre
Les morts dessous
Les vivants dessus.

Les morts m'ennuient
Les vivants me tuent.

Como una fiesta

*E*l sol brilla
El sol brilla
El mundo está completo
Y el jardín redondo.

He encendido
Dos velas
Dos fuegos de cera
Como dos flores amarillas.

El día pudre
Los fuegos de noche,
Dos flores marchitas,
Con tallos blancos de iglesia;

El mundo está en orden
Los muertos abajo
Los vivos arriba.

Los muertos me visitan
El mundo está en orden
Los muertos abajo
Los vivos arriba.

Los muertos me molestan
Los vivos me matan.

J'ai allumé
Deux fleurs tremblantes,
J'ai pris mes yeux
Dans mes mains
Comme des pierres d'eau

Et j'ai dansé
Les gestes des fous
Autour de mes larmes
En guise de fête.

He encendido
Dos flores temblorosas
He tomado mis ojos
En mis manos
Como unas piedras de agua.

Y he bailado
Los gestos de los locos
Alrededor de mis lágrimas
Como una fiesta.

VI. Un mur à peine
VI. Apenas un muro

Un mur à peine

Un mur à peine
Un signe de mur
Posé en couronne
Autour de moi.

Je pourrais bouger
Sauter la haie de rosiers,
L'enlever comme une bague
Pressant mon cœur

Gagner l'univers
Qui fuit
Sans un cri.

Seule ma fidélité me lie.
O liens durs
Que j'ai noués
En je ne sais quelle nuit secrète
Avec la mort!

Petit espace
Et mesure exacte
Des gestes futurs.

Apenas un muro

*A*penas un muro
Una señal de muro
Puesto como corona
Alrededor de mí.

Podría moverme
Saltar la cerca de rosales,
Quitármela como un anillo
Que me oprime el corazón

Alcanzar el universo
Que huye
Sin un grito.

Sólo mi fidelidad me ata.
¡Oh lazos duros
Que he establecido
En no sé qué noche secreta
Con la muerte!

Pequeño espacio
Y medida exacta
De los gestos futuros.

Au centre de l'enclos
La source du sang
Plantée droit
Cet arbre crispé
Et vous feuillages
Des veines
Et des membres soumis.

Pour les jours calcaires et blancs,
Forme d'arbre en la durée
Bouleau clair
Aux sombres épanchements figés
Les doigts sans aucun désir
Étendus;
Mon cœur sera bu comme un fruit.

En el centro del recinto
La fuente de la sangre
Plantada derecha
Ese árbol contraído
Y vosotros follajes
De las venas
Y de los miembros sumisos.

Para los días calcáreos y blancos,
Forma de árbol en la duración
Abedul claro
De sombrías efusiones congeladas
Los dedos sin ningún deseo
Extendidos;
Mi corazón será bebido como una fruta.

VII. La chambre fermée

VII. El cuarto cerrado

La chambre fermée

Qui donc m'a conduite ici?
Il y a certainement quelqu'un
Qui a soufflé sur mes pas.
Quand est-ce que cela s'est fait?
Avec la complicité de quel ami tranquille?
Le consentement profond de quelle nuit longue?

Qui donc a dessiné la chambre?
Dans quel instant calme
A-t-on imaginé le plafond bas
La petite table verte et le couteau minuscule
Le lit de bois noir
Et toute la rose du feu
En ses jupes pourpres gonflées
Autour de son cœur possédé et gardé
Sous les flammes oranges et bleues?

Qui donc a pris la juste mesure
De la croix tremblante de mes bras étendus?
Les quatre points cardinaux
Originent autour de mes doigts
Pourvu que je tourne sur moi-même
Quatre fois
Tant que durera le souvenir
Du jour et de la nuit.

El cuarto cerrado

¿Quién pues me ha traído aquí?
Seguramente hay alguien
Que ha soplado sobre mis pasos.
¿Cuándo ha ocurrido esto?
¿Con la complicidad de qué amigo tranquilo?
¿El consentimiento profundo de qué noche larga?

¿Quién pues ha dibujado el cuarto?
¿En qué instante tranquilo
Han imaginado el techo bajo
La pequeña mesa verde y el minúsculo cuchillo
La cama de madera negra
Y toda la rosa del fuego
Con sus púrpuras faldas henchidas
Alrededor de su corazón poseído y guardado
Bajo las llamas naranjas y azules?

¿Quién pues ha tomado la justa medida
De la cruz temblorosa de mis brazos extendidos?
Los cuatro puntos cardinales
Empiezan alrededor de mis dedos
Con tal de que yo gire alrededor de mí misma
Cuatro veces
Mientras dure el recuerdo
Del día y de la noche.

Mon cœur sur la table posé,
Qui donc a mis le couvert avec soin,
Affilé le petit couteau
Sans aucun tourment
Ni précipitation?
Ma chair s'étonne et s'épuise
Sans cet hôte coutumier
Entre ses côtes déraciné.
La couleur claire du sang
Scelle la voûte creuse
Et mes mains croisées
Sur cet espace dévasté
Se glacent et s'enchantent de vide.

O doux corps qui dort
Le lit de bois noir te contient
Et t'enferme strictement pourvu que tu ne bouges,
Surtout n'ouvre pas les yeux!
Songe un peu
Si tu allais voir
La table servie et le couvert qui brille!

Laisse, laisse le feu teindre
La chambre de reflets
Et mûrir et ton cœur et ta chair;
Tristes époux tranchés et perdus.

Mi corazón colocado sobre la mesa,
¿Quién pues ha puesto el cubierto con esmero,
Afilado el pequeño cuchillo
Sin ningún tormento
Ni prisa?
Mi carne se asombra y se agota
Sin este huésped habitual
Desarraigado entre sus costillas.
El color claro de la sangre
Sella la bóveda hueca
Y mis manos cruzadas
Sobre este espacio asolado
Se hielan y se hechizan de vacío.

Oh dulce cuerpo que duerme
La cama de madera negra te contiene
Y te encierra apretadamente con tal de que no te muevas,
Sobre todo, ¡no abras los ojos!
Sueña un poco
¡Si llegases a ver
La mesa puesta y el cubierto que brilla!

Deja, deja que el fuego tiña
El cuarto de reflejos
Y que haga madurar tu corazón y tu carne;
Esposos tristes separados y perdidos.

La chambre de bois

Miel du temps
Sur les murs reluisants
Plafond d'or
Fleurs des nœuds
cœurs fantasques du bois

Chambre fermée
Coffre clair où s'enroule mon enfance
Comme un collier désenfilé.

Je dors sur des feuilles apprivoisées
L'odeur des pins est une vieille servante aveugle
Le chant de l'eau frappe à ma tempe
Petite veine bleue rompue
Toute la rivière passe la mémoire.

Je me promène
Dans une armoire secrète
La neige, une poignée à peine,
Fleurit sous un globe de verre
Comme une couronne de mariée.
Deux peines légères
S'étirent
Et rentrent leurs griffes.

El cuarto de madera

*M*iel del tiempo
Sobre los muros relucientes
Techo de oro
Flores de los nudos
corazones caprichosos del bosque

Cuarto cerrado
Cofre claro donde se envuelve mi infancia
Como un collar desengarzado.

Duermo sobre unas hojas domesticadas
El olor de los pinos es una vieja criada ciega
El canto del agua me golpea en la sien
Pequeña vena azul rota
Todo el río pasa la memoria.

Me paseo
En un armario secreto
La nieve, apenas un puñado,
Florece como un globo de cristal
Como una corona de novia.
Dos penas ligeras
Se estiran
Y esconden las uñas.

Je vais coudre ma robe avec ce fil perdu.
J'ai des souliers bleus
Et des yeux d'enfant
Qui ne sont pas à moi.
Il faut bien vivre ici
En cet espace poli.
J'ai des vivres pour la nuit
De ce chant égal de rivière
Pourvu que cette servante tremblante
Ne laisse tomber sa charge d'odeurs
Tout d'un coup
Sans retour.

Il n'y a ni serrure ni clef ici
Je suis cernée de bois ancien.
J'aime un petit bougeoir vert.

Midi brûle aux carreaux d'argent
La place du monde flambe comme une forge
L'angoisse me fait de l'ombre
Je suis nue et toute noire sous un arbre amer.

Voy a coser mi vestido con ese hilo perdido.
Tengo zapatos azules
Y ojos de niña
Que no son míos.
Hace falta vivir aquí
En este espacio liso.
Tengo víveres para la noche
De ese canto igual al río
Con tal de que esa sirvienta temblorosa
No deje caer su carga de olores
De repente
Sin retorno.

Aquí no hay ni cerradura ni llave
Estoy rodeada de madera antigua.
Me gusta una pequeña palmatoria verde.

El mediodía se incendia en los cristales de plata
El sitio del mundo arde como una fragua
La angustia me hace sombra
Estoy desnuda y toda negra bajo un árbol amargo.

VIII. De plus en plus étroit
VIII. Cada vez más estrecho

De plus en plus étroit

Cette femme à sa fenêtre
La place des coudes sur l'appui
La fureur vermeille jointe à côté
Bel arbre de capucines dans un grès bleu.

Elle regarde passer des équipages amers
Et ne bouge
De tout le jour
De peur de heurter la paroi du silence derrière elle

Souffle glacé sur sa nuque
Lieu sourd où cet homme de sel
N'a que juste l'espace
Entre cette femme de dos et le mur
Pour maudire ses veines figées à mesure qu'il respire
Sa lente froide respiration immobile.

Cada vez más estrecho

*E*sa mujer en su ventana
Acodada en el alféizar
El furor bermejo junto al lado
Bello árbol de capuchinas en un gres azul.

Ella mira pasar unos equipajes amargos
Y no se mueve
En todo el día
Por miedo a tropezar con la pared del silencio detrás de ella

Soplo helado sobre su nuca
Lugar sordo donde ese hombre de sal
Sólo tiene el sitio justo
Entre esa mujer de espalda y la pared
Para maldecir sus venas coaguladas a medida que él respira
Su lenta fría respiración inmóvil.

Retourne sur tes pas

Retourne sur tes pas ô ma vie
Tu vois bien que la rue est fermée.

Vois la barricade face aux quatre saisons
Touche du doigt la fine maçonnerie de nuit
dressée sur l'horizon
Rentre vite chez toi
Découvre la plus étanche maison
La plus creuse la plus profonde.

Habite donc ce caillou
Songe au lent cheminement de ton âme future
Lui ressemblant à mesure.

Tu as bien le temps d'ici la grande ténèbre:
Visite ton cœur souterrain
Voyage sur les lignes de tes mains
Cela vaut bien les chemins du monde
Et la grand'place de la mer en tourment

Imagine à loisir un bel amour lointain
Ses mains légères en route vers toi

Retiens ton souffle
Qu'aucun vent n'agite l'air

Vuelve sobre tus pasos

*V*uelve sobre tus pasos oh vida mía
Ya ves bien que la calle está cerrada.

Ve la barricada frente a las cuatro estaciones
Toca con el dedo la fina albañilería de la noche
 erigida sobre el horizonte
Vuelve a casa pronto
Descubre la casa más impenetrable
La más hueca la más profunda.

Vive pues en esa piedra
Sueña con el camino lento de tu alma futura
Que se le va pareciendo paulatinamente.

Tienes suficiente tiempo de aquí a la gran tiniebla:
Visita tu corazón subterráneo
Viaja por las líneas de tus manos
Eso vale todos los caminos del mundo
Y el mejor sitio del mar atormentado

Imagina con tranquilidad un bello amor lejano
Sus manos ligeras de camino hacia ti

Contén la respiración
Que ningún viento perturbe el aire

Qu'il fasse calme lisse et doux
A travers les murailles

Le désir rôde vole et poudre
Recueille-toi et délivre tes larmes
Ô ma vie têtue sous la pierre!

Que haya una calma lisa y suave
A través de las murallas

El deseo acecha vuela y espolvorea
Recógete y entrega tus lágrimas
¡Oh vida mía testaruda bajo la piedra!

Une petite morte

Une petite morte
s'est couchée en travers de la porte.

Nous l'avons trouvée au matin, abattue sur
[notre seuil
Comme un arbre de fougère plein de gel.

Nous n'osons plus sortir depuis qu'elle est là
C'est une enfant blanche dans ses jupes mousseuses
D'où rayonne une étrange nuit laiteuse.

Nous nous efforçons de vivre à l'intérieur
Sans faire de bruit
Balayer la chambre
Et ranger l'ennui
Laisser les gestes se balancer tous seuls
Au bout d'un fil invisible
A même nos veines ouvertes.

Nous menons une vie si minuscule et tranquille
Que pas un de nos mouvements lents
Ne dépasse l'envers de ce miroir limpide
Où cette sœur que nous avons
Se baigne bleue sous la lune
Tandis que croît son odeur capiteuse.

Una pequeña muerta

Una pequeña muerta
se ha acostado atravesada en la puerta.

La hemos encontrado por la mañana, postrada sobre
[nuestro umbral
Como un árbol de helecho cubierto de hielo.

No nos atrevemos a salir más desde que ella está allí
Es una niña blanca en sus faldas de espuma
De las que irradia una extraña noche lechosa.

Nos esforzamos por vivir dentro
Sin hacer ruido
Barrer la habitación
Y guardar el aburrimiento
Dejar que los gestos se balanceen solos
Al final de un hilo invisible
Directamente en nuestras venas abiertas.

Llevamos una vida tan minúscula y tranquila
Que ni uno solo de nuestros movimientos lentos
Sobrepasa el revés de ese espejo límpido
En el que esa hermana que tenemos
Se baña azul bajo la luna
Mientras crece su olor embriagador.

IX. Nos mains au jardin

IX. Nuestras manos en el jardín

Nos mains au jardin

Nous avons eu cette idée
De planter nos mains au jardin

Branches des dix doigts
Petits arbres d'ossements
Chère plate-bande.

Tout le jour
Nous avons attendu l'oiseau roux
Et les feuille fraîches
À nos ongles polis.

Nul oiseau
Nul printemps
Ne se sont pris au piège de nos mains coupées.

Pour une seule fleur
Une seule minuscule étoile de couleur
Un seul vol d'aile calme
Pour une seule note pure
Répétée trois fois

Il faudra la saison prochaine
Et nos mains fondues comme l'eau.

Nuestras manos en el jardín

*H*emos tenido esa idea
De plantar nuestras manos en el jardín

Ramas de los diez dedos
Pequeños árboles de huesos
Querida platabanda.

Todo el día
Hemos esperado al pájaro rojizo
Y a las hojas frescas
Sobre nuestras uñas pintadas.

Ningún pájaro
Ninguna primavera
Han caído en la trampa de nuestras manos cortadas.

Por una sola flor
Una sola estrella minúscula de color
Un solo aleteo sosegado
Para una sola nota pura
Repetida tres veces

Hará falta la próxima estación
Y nuestras manos disueltas como el agua.

X. L'envers du monde
X. El otro lado del mundo

Il y a certainement quelqu'un

*I*l y a certainement quelqu'un
Qui m'a tuée
Puis s'en est allé
Sur la pointe des pieds
Sans rompre sa danse parfaite.

A oublié de me coucher
M'a laissée debout
Toute liée
Sur le chemin
Le cœur dans son coffret ancien
Les prunelles pareilles
À leur plus pure image d'eau

A oublié d'effacer la beauté du monde
Autour de moi
A oublié de fermer mes yeux avides
Et permis leur passion perdue.

Seguramente hay alguien

Seguramente hay alguien
Que me ha matado
Y después se ha ido
De puntillas
Sin romper su danza perfecta.

Se ha olvidado de acostarme
Me ha dejado de pie
Toda atada
Sobre el camino
El corazón en su cofrecillo antiguo
Con las pupilas iguales
A su más pura imagen de agua

Se ha olvidado de borrar la belleza del mundo
Alrededor de mí
Se ha olvidado de cerrar mis ojos ávidos
Y permitido su pasión perdida.

L'envers du monde

Notre fatigue nous a rongées par le cœur
Nous les filles bleues de l'été
Longues tiges lisses du plus beau champ d'odeur

Désertées de force
Soulever des pierres dans le courant,
Dévorées de soleil
Et de sourires à fleur de peau.

Hier
Nous avons mangé les plus tendres feuilles du sommeil
Les songes nous ont couchées
Au sommet de l'arbre de nuit.

Notre fatigue n'a pas dormi
Elle invente des masques de soie
Des gants d'angoisse et des chapeaux troués
Pour notre réveil et promenade à l'aube.
Rayonnent après la vie nos pas
De patience et d'habitude.

Dans nos mains peintes de sel
(Les lignes de destin sont comblées de givre)
Nous tenons d'étranges lourdes têtes d'amants

El otro lado del mundo

Nuestro cansancio nos ha roído por el corazón
A nosotras, las chicas azules del verano
Largos tallos lisos del más bello campo de olor

Desprovistas de fuerza
Levantar las piedras en la corriente,
Devoradas por el sol
Y por sonrisas a flor de piel.

Ayer
Comimos las hojas más tiernas del sueño
Los sueños nos han acostado
En la cima del árbol de la noche.

Nuestro cansancio no ha dormido
Inventa máscaras de seda
Guantes de angustia y sombreros agujereados
Para nuestro despertar y paseo por el alba.
Brillan después de la vida nuestros pasos
De paciencia y de costumbre.

En nuestras manos pintadas de sal
(Las líneas del destino están atestadas de escarcha)
Sostenemos extrañas y pesadas cabezas de amantes

Qui ne sont plus à nous
Pèsent et meurent entre nos doigts innocents.

La voix de l'oiseau
Hors de son cœur et de ses ailes rangées
[ailleurs
Cherche éperdument la porte de la mémoire
Pour vivre encore un petit souffle de temps.

L'une de nous se décide
Et doucement approche la terre de son oreille
Comme une boîte scellée toute sonore d'insectes
prisonniers
Elle dit: "La prairie est envahie de bruit
Aucun arbre de parole n'y pousse ses racines
silencieuses
Au cœur noir de la nuit.
C'est ici l'envers du monde
Qui donc nous a chassées de ce côté?"

Et cherche en vain derrière elle
Un parfum, le sillage de son âge léger
Et trouve ce doux ravin de gel en guise de mémoire.

Que ya no nos pertenecen
Pesan y mueren entre nuestros dedos inocentes.

La voz del pájaro
Fuera de su corazón y de sus alas guardadas en otro [lugar
Busca desesperadamente la puerta de la memoria
Para vivir todavía un pequeño soplo de tiempo.

Una de nosotras se decide
Y despacio acerca la tierra a su oído
Como una caja sellada llena de sonidos de insectos
prisioneros
Ella dice: “La pradera está invadida por ruidos
Ningún árbol de palabra hace brotar ahí sus raíces
silenciosas
En el corazón negro de la noche.
Aquí está el otro lado del mundo
¿Quién pues nos ha echado de este lado?”

Y busca en vano detrás de ella
Un perfume, el surco de su edad ligera
Y encuentra ese suave barranco de hielo en vez de memoria.

Vie de château

C'est un château d'ancêtres
Sans table ni feu
Ni poussière ni tapis.

L'enchantement pervers de ces lieux
Est tout dans ses miroirs polis.

La seule occupation possible ici
Consiste à se mirer jour et nuit.

Jette ton image aux fontaines dures
Ta plus dure image sans ombre ni couleur.

Vois, ces glaces sont profondes
Comme des armoires
Toujours quelque mort y habite sous le tain
Et couvre aussitôt ton reflet
Se colle à toi comme une algue

S'ajuste à toi, mince et nu,
Et simule l'amour en un lent frisson amer.

Vida de castillo

*E*s un castillo ancestral
Sin mesa ni fuego
Ni polvo ni alfombra.

El hechizo perverso de esos lugares
Está todo en sus espejos bruñidos.

Aquí la única ocupación posible
Consiste en contemplarse día y noche.

Tira tu imagen a las fuentes duras
Tu imagen la más dura sin sombra ni color.

Ve, esos espejos son profundos
Como armarios
Ahí dentro siempre vive algún muerto bajo el azogue
Y cubre en seguida tu reflejo
Se pega a ti como un alga

Se ajusta a ti, delgado y desnudo
Y simula el amor en un lento escalofrío amargo.

Rouler dans des ravins de fatigue

Rouler dans des ravins de fatigue
Sans fin
Sans reprendre haleine
Prise dans ses cheveux
Comme dans des bouquets de fièvre
Le cœur à découvert
Tout nu dans son cou
Agrafé comme un oiseau fou

Vieux caveau de famille
Éventré
Cage de bouleau blanc
Rompue
Jeu de domino
Interrompu
Douce poitrine crevée

Fracas d'ivoire à mi-voix
Contre notre oreille pleine de sable
Bleu du ciel
Grand cri de la lumière au-dessus de nous.

Rodar por barrancos de cansancio

*R*odar por barrancos de cansancio
Sin fin
Sin recobrar aliento
Atrapada en su pelo
Como en unos ramos de fiebre
El corazón al descubierto
Todo desnudo en su cuello
Enganchado como un pájaro loco

Vieja sepultura de familia
Desvencijada
Jaula de abedul blanco
Rota
Juego de dominó
Interrumpido
Dulce pecho quebrantado

Estruendo de marfil a media voz
Contra nuestro oído lleno de arena
Azul del cielo
Grito grande de la luz sobre nosotros.

Paysage

*R*oulée dans ma rage
Comme dans un manteau galeux
Je dors sous un pont pourri
Vert-de-gris et doux lilas

Les douleurs séchées
Algues, o mes belles mortes,
L'amour changé en sel
Et les mains à jamais perdues.

Sur les deux rives fume mon enfance
Sable et marais mémoire fade
Que hante le cri rauque
D'oiseaux imaginaires châtiés par le vent.

Paisaje

*E*nvuelta en mi rabia
Como en un abrigo sarnoso
Duermo bajo un puente podrido
Cardenillo y lila suave

Los dolores secados
Algas, ah, mis bellas muertas,
El amor cambiado en sal
Y las manos para siempre perdidas.

En ambas orillas se desvanece mi infancia
Arena y pantano recuerdo tenue
Que atormenta el grito ronco
De pájaros imaginarios castigados por el viento.

Un bruit de soie

Un bruit de soie plus lisse que le vent
Passage de la lumière sur un paysage d'eau.

L'éclat de midi efface ta forme devant moi
Tu trembles et luis comme un miroir
Tu m'offres le soleil à boire
A même ton visage absent.

Trop de lumière empêche de voir;
 l'un et l'autre torche blanche,
 grand vide de midi
Se chercher à travers le feu et l'eau
 fumée,

Les espèces du monde sont réduites à deux
Ni bêtes ni fleurs ni nuages.
Sous les cils une lueur de braise chante
 [à tue-tête.

Nos bras étendus nous précèdent de deux pas
Serviteurs avides et étonnés
En cette dense forêt de la chaleur déployée.
Lente traversée.

Aveugle je reconnais sous mon ongle
la pure colonne de ton cœur dressé
Sa douceur que j'invente pour dormir
Je l'imagine si juste que je défaille.

Mes mains écartent le jour comme un rideau
L'ombre d'un seul arbre étale la nuit à
[nos pieds
Et découvre cette calme immobile distance
Entre tes doigts de sable et mes paumes toutes
[fleuries.

XI. Le tombeau des rois
XI. La tumba de los reyes

Le tombeau des rois

J' ai mon cœur au poing.
Comme un faucon aveugle

Le taciturne oiseau pris à mes doigts
Lampe gonflée de vin et de sang,
Je descends
Vers les tombeaux des rois
Étonnée
À peine née.

Quel fil d'Ariane me mène
Au long des dédales sourds?
L'écho des pas s'y mange à mesure.

(En quel songe
Cette enfant fut-elle liée par la cheville
Pareille à une esclave fascinée?)

L'auteur du songe
Presse le fil,
Et viennent les pas nus
Un à un
Comme les premières gouttes de pluie
Au fond du puits.

La tumba de los reyes

Tengo el corazón en un puño.
Como un halcón ciego.

El pájaro taciturno asido a mis dedos
Lámpara hinchada de vino y de sangre,
Desciendo
Hacia las tumbas de los reyes
Asombrada
Recién nacida.

¿Qué hilo de Ariadna me lleva
A lo largo de los dédalos sordos?
El eco de los pasos se come ahí poco a poco.

(¿En qué sueño
Fue atada por el tobillo esa niña
Igual a una esclava fascinada?)

El autor del sueño
Aprieta el hilo,
Y vienen los pasos desnudos
Uno a uno
Como las primeras gotas de lluvia
En el fondo del pozo.

Déjà l'odeur bouge en des orages gonflés
Sainte sous les pas des portes
Aux chambres secrètes et rondes,
Là où sont dressés les lits clos.

L'immobile désir des gisants me tire.
Je regarde avec étonnement
À même les noirs ossements
Luire les pierres bleues incrustées.

Quelques tragédies patiemment travaillées,
Sur la poitrine des rois, couchées,
En guise de bijoux
Me sont offertes
Sans larmes ni regrets.

Sur une seule ligne rangés:
La fumée d'encens, le gâteau de riz séché
Et ma chair qui tremble:
Offrande rituelle et soumise.

Le masque d'or sur ma face absente
Des fleurs violettes en guise de prunelles,
L'ombre de l'amour me maquille à petits traits
[précis;
Et cet oiseau que j'ai
Respire
Et se plaint étrangement.

Un frisson long
Semblable au vent qui prend, d'arbre en arbre,
Agite sept grands pharaons d'ébène
En leurs étuis solennels et parés.

El olor se mueve ya en tormentas hinchadas
Rezuma bajo los umbrales de las puertas
De cámaras secretas y redondas,
Ahí donde están puestas las camas cerradas.*

El deseo inmóvil de las estatuas yacentes tira de mí.
Contemplo con asombro
Sobre los mismos huesos negros
Relucir las piedras azules incrustadas.

Algunas tragedias forjadas pacientemente,
Sobre el pecho de los reyes, recostadas,
A modo de joyas
Se me ofrecen
Sin lágrimas ni pesares.

En una sola línea ordenados:
El humo del incienso, el pastel de arroz seco
Y mi carne que tiembla:
Ofrenda ritual y sumisa.

La máscara de oro sobre mi cara ausente
Flores violetas en vez de pupilas,
La sombra del amor me maquilla con pequeños trazos
[precisos;

Y este pájaro que tengo
Respira
Y se queja de un modo extraño.

Un largo escalofrío
Parecido al viento que se prende, de árbol en árbol,
Sacude a siete grandes faraones de ébano
En sus estuches solemnes y engalanados.

* *Lit clos* no puede ser traducido con exactitud. Es un tipo particular de cama bretona, una especie de pequeña alcoba que se cierra como un armario.

Ce n'est que la profondeur de la mort qui persiste,
Simulant le dernier tourment
Cherchant son apaisement
Et son éternité
En un cliquetis léger de bracelets
Cercles vains jeux d'ailleurs
Autour de la chair sacrifiée.

Avides de la source fraternelle du mal en moi
Ils me couchent et me boivent:
Sept fois, je connais l'étau des os
Et la main sèche qui cherche le cœur pour le rompre.

Livide et repue de songe horrible
Les membres dénoués
Et les morts hors de moi, assassinés,
Quel reflet d'aube s'é gare ici?
D'où vient donc que cet oiseau frémit
Et tourne vers le matin
Ses prunelles crevées?

Tan sólo la profundidad de la muerte persiste,
Simulando el último tormento
Buscando su sosiego
Y su eternidad
En un chasquido leve de brazaletes
Círculos vanos juegos foráneos
Alrededor de la carne sacrificada.

Ávidos de la fuente fraternal del mal que hay en mí
Me acuestan y me beben:
Siete veces, siento la presión de los huesos
Y la mano seca que busca el corazón para romperlo.

Lívida y saciada de un sueño horrible
Los miembros desatados
Y los muertos fuera de mí, asesinados,
¿Qué reflejo del alba se esconde aquí?
¿Cómo es pues que este pájaro se estremece
Y vuelve hacia la mañana
Los ojos saltados?

Este número de la *Colección Vasos Comunicantes* de las Ediciones de la Academia Norteamericana de la Lengua Española acabose de imprimir el día 13 de mayo de 2015, Festividad de Nuestra Señora de Fátima, en los talleres The Country Press, Massachusetts, Estados Unidos de América